

ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE VOCABULARIO DE INGLÉS UTILIZADAS POR LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA

MIGUEL GARCÍA LÓPEZ
I.E.S. Heliche (Sevilla)

1. LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE VOCABULARIO

Los estudiantes de lengua extranjera citan la adquisición de vocabulario como la principal fuente de problemas para el aprendizaje de la lengua (Meara, 1980: 221). Teniendo como último objetivo favorecer el aprendizaje de vocabulario, el presente estudio investiga las estrategias que utilizan los alumnos de Secundaria con este fin. Esta investigación forma parte de otra de mayores dimensiones (García López, 1998) que también estudia la eficacia de la instrucción en estrategias de aprendizaje de vocabulario dentro del aula. Pero es lógico que antes de proceder a la instrucción en nuevas estrategias queramos conocer la forma en que los alumnos enfocan el estudio del vocabulario. Antes de iniciar un plan de aplicación de estrategias es necesario conocer las que ya utilizan los estudiantes para trabajar a partir de éstas (Monereo, 1994: 61).

Al referirnos a estrategias de aprendizaje de vocabulario estaremos hablando de acciones intencionales realizadas con el propósito de conseguir un fin (en este caso, el aprendizaje de vocabulario), llevadas a cabo de forma reflexiva y favorecedoras de la autonomía del aprendizaje. Schmitt (1997) distingue entre las estrategias para descubrir el significado de la palabra y estrategias para consolidar la palabra una vez que se ha producido el encuentro con la misma. Las estrategias que nos interesan en este trabajo son las encaminadas a la memorización del vocabulario para facilitar su posterior recuperación. Hay varias clasificaciones de estrategias de aprendizaje y memorización de vocabulario, como las de Thompson (1987), Oxford (1990) o Schmitt (1997). En el presente estudio vamos a seguir la clasificación que realizan Levin y Pressley (1985), que divide las estrategias de aprendizaje de vocabulario en cuatro grupos: de repetición, sensoriales, semánticas y mnemotécnicas.

Las **estrategias de repetición** no suponen ningún grado de elaboración por parte del aprendiz. Consisten, simplemente, en pensar, decir en voz alta o escribir la misma palabra varias veces con el propósito de memorizarla.

Las **estrategias sensoriales** se basan en la idea de que el vocabulario será mejor retenido si se procesa a través de diferentes canales sensoriales y de experiencias motóricas. Estas estrategias suponen un paso adelante con respecto a las anteriores, ya que exigen una respuesta por parte del aprendiz, aunque no necesariamente una elaboración personal. Estas estrategias implican la relación del vocabulario con una acción física concreta, el movimiento, el manejo de materiales concretos, para mejorar la memorización a través de la acción. En ellas incluimos el *Uso de Fichas de vocabulario* o la *Respuesta Física*. La forma

básica de la utilización de las *Fichas* es la que consiste en la palabra en L1 por un lado y la palabra en L2 por el otro. Naturalmente, éste no es el único sistema: también se pueden realizar con un dibujo por un lado y la palabra en L2 por el otro, o una definición y la palabra en L2, etc. La estrategia de *Respuesta Física* se basa en el método denominado “Total Physical Response” desarrollado por Asher (1969). El uso de TPR como estrategia de aprendizaje de vocabulario se produce cuando el estudiante se dice la nueva palabra o expresión a sí mismo o a un compañero y a continuación él o el compañero realiza la acción indicada (o finge realizarla), con el propósito de memorizarla.

Las **estrategias semánticas** se basan en el procesamiento semántico del nuevo vocabulario, en su análisis y reconocimiento de las asociaciones “naturales” que tiene con el resto del léxico, y en la potenciación de dichas relaciones para mejorar la memorización. Ejemplos de estrategias semánticas son: el *Análisis de la estructura y forma de la palabra*, la *Imagen*, la *Contextualización*, el *Agrupamiento* y la *Asociación*.

El *Análisis de la estructura y forma de la palabra* (sílabas, raíz, afijos, etc.) puede ser una estrategia semántica muy útil, ya que el almacenaje y recuperación de vocabulario se basa en dos elementos: por un lado el almacenamiento de las palabras como unidades completas, y por otro los afijos, raíces y las reglas de combinación entre ellos (Aitchison, 1987:117).

Cuando nos referimos a la estrategia *Imagen* lo hacemos en un sentido estricto del término: consiste en elaborar una imagen mental de la palabra que queremos memorizar. Se incluye dentro del grupo de estrategias semánticas porque implica un tipo de asociación con el significado real de la palabra, el establecimiento de una conexión directa de la palabra con el concepto que representa.

La estrategia denominada *Contextualización* consiste en crear una frase para la nueva palabra, proporcionándole un contexto donde se realce su contenido semántico.

La estrategia de *Agrupamiento* consiste en clasificar el vocabulario en grupos, reduciendo de esta forma el número de elementos no conectados entre sí. Se puede agrupar el vocabulario atendiendo a razones gramaticales, por campos semánticos, por funciones, o por cualquier otra similitud u oposición, incluyendo razones puramente subjetivas.

La estrategia semántica llamada *Asociación/Elaboración* consiste en relacionar el nuevo vocabulario con el que ya poseemos, estableciendo asociaciones significativas y personales. La aplicación de esta estrategia puede realizarse por dos vías diferentes. Por un lado, puede consistir en hacerse consciente de aquellas asociaciones naturales entre las palabras y que son significativas para cualquier hablante o aprendiz de la lengua. A este tipo de *Asociación* la denominaremos “semántica”. Por otra parte, en lugar de buscar asociaciones naturales, es posible crear asociaciones nuevas, que quizás no tengan nada que ver con el significado original de la palabra ni sean significativas para todos los hablantes nativos o aprendices de L2, pero sí tengan una significación personal. A este tipo de *Asociación* la llamaremos “mnemotécnica”.

Las **estrategias mnemotécnicas** consisten en el establecimiento de relaciones “artificiales”, asociaciones creadas a propósito con el objeto de mejorar la memorización (Belleza, 1981: 247). El valor de la mnemotecnica radica en que hace que el estudiante realice un análisis de la palabra; la actividad mental de crear imágenes o “escenarios” contribuye a la formación de conexiones que mejoran la memoria (Cohen, 1987b: 45). Naturalmente se puede argumentar que estas conexiones son tan artificiales y tan apartadas de las asociaciones naturales que pierdan todo tipo de efectividad en la comunicación real. Pero la necesidad de

construir un vocabulario al aprender una lengua es tan vital y las posibilidades de exposición tan escasas que la ayuda que proporcionan las estrategias mnemotécnicas puede ser muy valiosa (Paivio y Desrochers, 1981: 792). La estrategia mnemotécnica denominada *Keywords* es, desde la primera investigación de Atkinson (1975), la más estudiada hasta el momento (ver García López (1998: 280-316), donde se analizan 74 estudios experimentales).

2. IDENTIFICACIÓN DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE DE VOCABULARIO

La revisión de varios estudios de identificación de estrategias de aprendizaje de vocabulario (Naiman et al, 1978; O'Malley et al., 1985; Ahmed, 1989; Chamot y Küper, 1989; Levine y Reves, 1990; Palacios, 1994; Lawson y Hogben, 1996) nos permite establecer el siguiente marco de referencia: cuanto más nivel tienen los estudiantes, mayor uso hacen de la contextualización del vocabulario, y a menor nivel, mayor uso de estrategias de memorización descontextualizadas. La *Repetición* es la única estrategia de memorización utilizada ampliamente en todos los niveles. Las *Fichas* y *TPR* son estrategias apenas utilizadas por los estudiantes; el *Análisis de la forma y estructura*, *Contextualización* y *Agrupamiento* son más bien utilizadas por estudiantes avanzados; la *Imagen* sí es utilizada por estudiantes de niveles iniciales; y existe resultados contrapuestos con respecto al uso de *Asociar* o estrategias mnemotécnicas. Por ejemplo, Paivio y Desrochers (1981:788) afirman que los aprendices expertos las utilizan con frecuencia, mientras que Reiss (1985: 517) llega a la conclusión de que son los aprendices con dificultades los que más dependen de este tipo de recursos.

3. INVESTIGACIÓN EN EL AULA

La investigación llevada a cabo intenta responder a la siguiente pregunta: ¿Qué estrategias usan los alumnos de Secundaria para aprender nuevo vocabulario de inglés como lengua extranjera? El centro donde se desarrolla la investigación es el Instituto de Enseñanza Secundaria "Torre del Rey" de Pilas, y se centra en alumnos de 3º de E.S.O. durante tres años consecutivos, cada curso con dos nuevos grupos de 3º de Secundaria. En total participaron 139 alumnos (43 en el primer año, 51 en el segundo año y 45 en el tercero), con una media de edad de 14.7 años. De estos alumnos, 72 integraron los grupos experimentales, y son los que proporcionaron información sobre las estrategias de aprendizaje utilizadas.

Cada año se lleva a cabo, en primer lugar, una fase de reflexión metacognitiva, ya que un paso obligado en un programa de identificación de estrategias es la creación de un clima reflexivo. Esta fase de reflexión metacognitiva incluye, por ejemplo, un cuestionario sobre las opiniones y actitudes de los alumnos ante el aprendizaje del inglés como lengua extranjera, una reflexión sobre las cualidades de un buen aprendiz de inglés o la realización de un diario de aprendizaje.

A continuación se realizan 4 pruebas de aprendizaje de vocabulario para obtener datos sobre las estrategias utilizadas por los estudiantes al aprender palabras nuevas. Cada prueba consiste en el aprendizaje de un grupo de diez palabras. Para ello se les entrega una fotocopia donde aparece una serie de dibujos que muestran de forma totalmente explícita el significado de cada palabra. Además, este dibujo es comentado en clase, y su explicación se acompaña de gestos, explicaciones en inglés, y si es necesario, su traducción al español. La Prueba 1 consta de 10 sustantivos, la Prueba 2 de 10 adjetivos y la Prueba 3 de 10 verbos. La Prueba 4 también consiste en el aprendizaje de diez palabras, pero en esta ocasión no se trata de una lista de palabras organizadas en torno a un tema común, sino seleccionadas a partir de la lectura de un texto determinado.

Una vez que todos los alumnos comprenden el significado de las palabras, se les pide que dediquen un tiempo a intentar memorizar las mismas de la manera que deseen. Disponen en total de diez minutos, tiempo que se pueden distribuir como consideren necesario.

Durante el proceso de memorización de las palabras, los alumnos deben informar sobre las estrategias utilizadas. Los informes personales son la base de la recogida de datos en nuestra investigación. El tipo de informe utilizado fue la auto-observación introspectiva (Cohen, 1987a): los alumnos debían escribir las estrategias utilizadas a la vez que estudiaban las palabras (la ejecución de la tarea y la información sobre las estrategias es simultánea).

Los informes realizados por los alumnos fueron recogidos y transcritos literalmente. En el primer año de investigación se obtuvieron 81 informes a través de las cuatro pruebas realizadas; en el siguiente, 102, y en el tercero, 99. Esto hace un total de 282 informes. Cada informe fue analizado siguiendo la clasificación de O'Malley y Chamot (1990), dividiendo las estrategias en metacognitivas, cognitivas y socio-afectivas.

4. RESULTADOS

En total se obtuvieron 859 ejemplos de estrategias de aprendizaje. Al haberse analizado 282 informes, se obtiene una media de 3.04 estrategias diferentes por informe. Es decir, en cada ocasión que un alumno se propuso realizar la tarea de aprender el vocabulario, la afrontó utilizando tres estrategias diferentes. Las estrategias identificadas aparecen en la Tabla 1.

Tabla 1: Estrategias de aprendizaje de vocabulario identificadas

Estrategias cognitivas	N	%
1. Repetición escrita	174	22.9
2. Traducción	135	17.8
3. Repetición leída	102	13.4
4. Repetición oral	90	11.8
5. Asociación semántica	74	9.7
6. Tapar las palabras	55	7.2
7. Agrupar	48	6.3
8. Asociación mnemotécnica	30	3.9
9. Analizar la palabra	24	3.1
10. Imagen	9	1.1
11. Ordenar/desordenar	8	1.0
12. Contextualización	4	0.5
13. Respuesta física	3	0.3
14. Uso del contexto	2	0.2
Total	758	
Estrategias metacognitivas		
1. Auto-evaluación	52	88.1
2. Revisión periódica	7	11.8
Total	59	
Estrategias socio-afectivas		
1. Cooperación	42	100.0

Las estrategias se encuentran ordenadas por orden de frecuencia en su utilización. Cada estrategia va seguida del número de ocasiones en que ha sido identificada, y el porcentaje de uso. La gran mayoría de estrategias identificadas son estrategias cognitivas (88.2%), seguidas de las metacognitivas (6.8%) y las socio-afectivas (4.8%).

Las tres estrategias cognitivas más utilizadas (*Repetición escrita*, *Traducción*, *Repetición leída*) suman entre sí más del 50% del total (54.1%). Es decir, en la mayoría de las ocasiones, la forma más común de afrontar el aprendizaje de vocabulario es la siguiente: escribir y leer las palabras una o varias veces, tanto en inglés como su traducción al español.

Si agrupamos las estrategias cognitivas atendiendo a los cuatro tipos de estrategias de memorización (repetición, sensoriales, semánticas y mnemotécnicas), los resultados y porcentajes son los que aparecen en la Tabla 2.

Tabla 2. Resultados de utilización de estrategias cognitivas
Según los cuatro tipos de estrategias de memorización

	N	%
Estrategias de repetición	366	48.2
Estrategias semánticas	296	39.0
Estrategias sensoriales	66	8.7
Estrategias mnemotécnicas	30	3.9

4.1. Estrategias de repetición

Las estrategias que implican *Repetición* son las más utilizadas: si sumamos la *Repetición* escrita, la leída y la oral, entre las tres suponen el 48.2% de todas las estrategias cognitivas. Es obvio que el medio escrito se antepone al oral: escribir la palabra repetidamente es la estrategia más utilizada; en segundo lugar, se prefiere la lectura repetida de las palabras; tan solo en tercer lugar, se lleva a cabo una repetición oral, ya sea mental o en voz alta. Esta utilización de la *Repetición* como la estrategia en que más confían los estudiantes coincide con los estudios revisados en el apartado 2.

4.2. Estrategias semánticas

El segundo grupo de estrategias preferido es el de las estrategias semánticas. Están incluidas en este grupo las siguientes estrategias de la Tabla 1: *Traducción*, *Asociación semántica*, *Agrupar*, *Analizar la palabra*, *Imagen*, *Contextualización* y *Uso del contexto (texto)*. Entre todas suman un 39.0% del total de estrategias cognitivas. Hay que tener en cuenta, no obstante, que prácticamente la mitad de este porcentaje corresponde a la estrategia de *Traducción*. Este uso abundante de la *Traducción* en los niveles iniciales también coincide con la mayoría de los estudios analizados.

La *Asociación/Elaboración* es la estrategia semántica más veces mencionada en segundo lugar, suponiendo un 9.7% de todas las estrategias cognitivas. Se trata de un porcentaje bastante considerable, que además hay que analizarlo junto con el de la *Asociación mnemotécnica*, por tratarse del mismo tipo de estrategia utilizada de dos formas diferentes (serán comentados conjuntamente más adelante).

La estrategia *Agrupar* obtiene un porcentaje de utilización (6.3%) un poco por encima de lo esperado, demostrando ser una estrategia de uso intermedio. La estrategia *Analizar la palabra* tiene una frecuencia de utilización (3.1%) acorde con el análisis realizado en el apartado 2, donde vimos que es una estrategia poco utilizada por estudiantes de niveles iniciales. La estrategia *Imagen* tiene una utilización escasísima (tan sólo un 1.1%), estando muy por debajo de lo previsto. Aún llama más la atención su escasa utilización cuando se tiene en cuenta que todas las palabras utilizadas en las pruebas 1, 2 y 3 se mostraron a través de imágenes y dibujos. Esta nula utilización de la estrategia *Imagen* puede tener dos lecturas diferentes: o bien es una estrategia realmente poco usada por los estudiantes o bien no se trata de una estrategia que empleen conscientemente, y por tanto no puede aparecer en los informes que los alumnos realizan. Si las imágenes cumplen una función en el aprendizaje incidental de vocabulario es una cuestión que se sale del ámbito de este trabajo. La única conclusión que se puede establecer es que la *Imagen* no es una estrategia conscientemente usada en la memorización de vocabulario por los estudiantes de 3º de Secundaria.

La estrategia de *Contextualización* tiene una utilización aún más escasa que la anterior (0.5%), pero en este caso sí se corresponde con lo previsto, ya que según vimos en el apartado 2 se trata de una estrategia muy poco usada por los estudiantes del nivel con el que estamos trabajando.

La estrategia que hemos denominado *Uso del Contexto (texto)* tan sólo podía ser usada en la Prueba 4, por ser la única prueba que ofrecía una serie de palabras extraídas de un texto. Por tanto, hay que tener en cuenta que su aplicación no podía ser tan frecuente como la de las anteriores estrategias. De todas formas, incluso teniendo en cuenta esta matización, su utilización es prácticamente nula.

4.3. Estrategias sensoriales

La utilización de estrategias sensoriales supone un 8.7% del total, porcentaje que corresponde en su mayor parte a la estrategia que hemos denominado *Tapar las palabras* (consiste en tapar la lista para realizar el esfuerzo de recordar las palabras en L2 mientras se dejan expuestas las palabras en L1 o viceversa. En realidad se trata de una actividad parecida a la que se realiza con las fichas, pero dentro de la lista). La estrategia que hemos denominado Ordenar-desordenar las palabras (utilizada en un 1% de ocasiones), consiste en variar el orden de las palabras para memorizarlas. Estas dos estrategias se encontrarían incluidas en el grupo de las estrategias sensoriales, ya que no implican ningún tipo de procesamiento semántico ni elaboración mnemotécnica. Su utilización exige una acción por parte del estudiante, ya sea por el hecho de ordenar y desordenar, o por el hecho de ocultar las palabras para intentar recordarlas. Ambas estrategias están implícitas en el manejo de las fichas, cuya principal virtud reside en la capacidad de ordenar y desordenar las palabras, y en el hecho de mantener oculta la otra cara cuando estamos viendo el anverso.

Está claro que los alumnos no utilizaron las fichas en el aprendizaje de vocabulario (no se mencionaron en ningún caso), pero sí hicieron cierto uso de unas estrategias que pueden apoyar y favorecer su aceptación, por basarse en mecanismos parecidos.

La estrategia de *Respuesta Física* tuvo una utilización prácticamente nula (tan sólo es citada en tres ocasiones, de las cuales sólo en una se lleva a cabo la acción correspondiente; en las otras dos se menciona el recuerdo de la realización de la acción). Este uso casi nulo coincide con lo analizado en el apartado 2, donde vimos que TPR es una estrategia prácticamente desconocida para los estudiantes.

4.4. Estrategias mnemotécnicas

La única estrategia mnemotécnica utilizada, la *Asociación Mnemotécnica*, ha sido identificada en 30 ocasiones (un 3.9% del total), contabilizándose como tales aquellas asociaciones creadas por el estudiante y que van más allá del significado “natural” de las palabras, ya sea entre palabras de L2 y L1 o entre palabras de L2. Ya vimos en el apartado 2 que no existen resultados uniformes con respecto a la utilización de estrategias mnemotécnicas. En nuestro caso, los resultados coinciden prácticamente con los del estudio de Lawson y Hogben (1996): se hace un cierto uso de este tipo de asociaciones, pero en contadas ocasiones (en su estudio se producen 7 casos de elaboración mnemotécnica sobre un máximo posible de 177, es decir, un 3.9%). En ningún caso se informó del uso de *Keywords*, pero de cualquier forma es importante haber comprobado que hay un cierto uso espontáneo de este tipo de asociaciones entre los estudiantes. En cualquier caso, la *Asociación mnemotécnica* es otro tipo de Asociación, por lo que conviene realizar un análisis de su utilización conjuntamente con los datos obtenidos para la *Asociación semántica*.

4.5. Asociación/Elaboración

Si unimos los resultados de la *Asociación semántica* a los de la *Asociación mnemotécnica*, el número de casos obtenidos sería de 104, y el porcentaje de utilización del 13.7%, lo que la convertiría en la tercera estrategia más utilizada tras la *Repetición escrita* y la *Traducción*. Es decir, según esta forma de agrupar los datos, habría que modificar el planteamiento realizado más arriba, cuando esbozamos la forma en que un “alumno medio” acomete el aprendizaje del vocabulario. Según este nuevo ordenamiento, habría que concluir que este alumno se dedica a repetir por escrito las palabras nuevas de L2, apoyándose en su traducción al español, y estableciendo de forma consciente asociaciones para reforzar la memorización.

4.6. Estrategias metacognitivas y socio-afectivas

La estrategia metacognitiva más veces citada es la *Auto-evaluación* (en 52 ocasiones). Es interesante comprobar que la *Auto-evaluación* es una estrategia presente entre los alumnos, estrategia que puede ser tan útil en un tipo de tarea tan específica como es la memorización de palabras. Quizás en otro tipo de tareas más abiertas y en las que intervienen muchos más componentes (tareas comunicativas) la *Auto-evaluación* es más complicada, ya que el alumno no dispone de los instrumentos necesarios para realizarla. Es posible que ésta sea la razón por la que es una estrategia citada en escasas ocasiones en estudios de identificación de estrategias no circunscritos al aprendizaje de vocabulario (como por ejemplo, el estudio de O'Malley et al. 1985 en el que la *Auto-evaluación* se utiliza en un porcentaje del 8.3% con respecto a otras estrategias metacognitivas).

Cuando el alumno menciona que deja pasar un rato para repasar una palabra o volver a preguntarse, hemos considerado que estaba utilizando la estrategia metacognitiva denominada *Revisión periódica*, aunque naturalmente esta estrategia se aplica con total propiedad cuando se producen intervalos de tiempos más espaciados de los que permite la realización de esta tarea.

La estrategia socio-afectiva denominada *Cooperación* se utiliza en 42 ocasiones. Es una estrategia que puede ser muy útil, ya que preguntar y responder al compañero puede tener

una excelente repercusión en la memorización. El uso de la estrategia indica una tendencia positiva que hay que potenciar, ya que el aprendizaje cooperativo es fundamental desde el punto de vista afectivo (Crandall 1999).

5. CONCLUSIONES

Este estudio nos permite extraer una serie de conclusiones sobre el uso espontáneo de estrategias de aprendizaje de vocabulario por los estudiantes de 3º de Secundaria:

1) Las estrategias más utilizadas son las de *Repetición*, especialmente la *Repetición* escrita: el alumno se limita a escribir la palabra, en una o varias ocasiones. La *Repetición*, sumadas la escrita, la oral y la leída, se utiliza casi en el 50% de las ocasiones.

2) Las estrategias más utilizadas en segundo lugar son las semánticas, especialmente la *Traducción*: el alumno se apoya en la palabra de L1 para retener la palabra de L2 (esto se hace casi en un 20% de las ocasiones).

3) La *Asociación* también se utiliza un número considerable de veces: si sumamos las asociaciones semánticas y las mnemotécnicas, comprobamos que son utilizadas casi en un 14% de las ocasiones.

4) Entre las demás estrategias semánticas, únicamente *Agrupar* tiene un uso significativo (6.1%), pero las demás (*Analizar la palabra*, *Contextualización e Imagen*) apenas son usadas.

5) Las que hemos denominado estrategias sensoriales tienen poco uso. La utilización de *Fichas* no se menciona, y *TPR* apenas se utiliza. Sólo hay una estrategia, que se puede considerar como *Uso de técnicas mecánicas*, que consiste en *Tapar* las palabras como forma de potenciar la memorización, que se usa un número considerable de veces (7.3%).

6) Las estrategias de *Auto-evaluación* y de *Cooperación* fueron las estrategias metacognitiva y socio-afectiva mencionadas con una cierta frecuencia.

El principal hallazgo de este estudio es que aunque casi el 50% de las estrategias cognitivas de memorización utilizadas por los alumnos son de repetición, la otra mitad son estrategias semánticas, sensoriales o mnemotécnicas. Es decir, los alumnos de este nivel utilizan mayoritariamente estrategias de repetición, pero no se limitan a ellas. También utilizan de forma espontánea otro tipo de estrategias, principalmente semánticas, como por ejemplo la traducción o la asociación. Estos porcentajes parecen óptimos para intentar aplicar nuevas estrategias y que el esfuerzo pueda merecer la pena. Por un lado los alumnos de estas edades demuestran que conocen y saben usar otro tipo de estrategias; están por tanto intelectualmente maduros para ello. Por otro lado, no las explotan todo lo posible, limitándose en la mayoría de las ocasiones a la mera repetición. Por tanto, un programa que incentive el uso de nuevas estrategias podría en principio aumentar la eficacia de su memorización.

BIBLIOGRAFIA

- AHMED, M.O. (1989). Vocabulary learning strategies. En P. Meara (Ed.) Beyond words. London: CILT.
- AITCHISON, J. (1987). Words in the Mind. An introduction to the Mental Lexicon. Oxford: Basil Blackwell.
- ASHER, J.J. (1969). The total physical response approach to second language learning. The Modern Language Journal 53,1:3-17.

- ATKINSON, R.C. (1975). Mnemotechnics in second-language learning. *American Psychologist* 30: 821-828.
- BELLEZA, F.S. (1981). Mnemonic devices: classification, characteristics and criteria. *Review of Educational Research* 51, 2: 247-275.
- CHAMOT, A.U y KÜPER, L. (1989). Learning strategies in foreign language instruction. *Foreign Language Annals* 22,1: 13-24.
- COHEN, A.D. (1987a). Studying learner strategies: how we get the information. En Wenden y Rubin (Eds.)
- COHEN, A.D. (1987b). The use of verbal and imagery mnemonics in second-language vocabulary learning. *Studies in Second Language Acquisition* 9: 43-62.
- CRANDALL, J. (1999). Cooperative language learning and affective factors. En Arnold, J. (Ed.) *Affect in Language Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GARCÍA LÓPEZ, M. (1998). Estrategias de Aprendizaje de Vocabulario de Inglés como Lengua Extranjera en Enseñanza Secundaria. Tesis doctoral. Departamento de Didáctica de la Lengua y La Literatura y Filologías Integradas de la Universidad de Sevilla.
- LAWSON, M.J. y HOGBEN, D. (1996). The vocabulary-learning strategies of foreign-language students. *Language Learning* 46: 1: 101-135.
- LEVIN, J.R. y PRESSLEY, M. (1985). Mnemonic vocabulary instruction: what's fact, what's fiction. En DILLON, R.F y SCHMECK, R.R. (Eds.). *Individual Differences in Cognition* (Vol. 2) New York: Academic Press.
- LEVINE, A. y REVES, T. (1990). Does the method of vocabulary presentation make a difference? *TESL Canada Journal* 8,1: 37-51.
- MEARA, P. (1980). Vocabulary acquisition: a neglected aspect of language learning. *Language Teaching and Linguistics: Abstracts* 13: 221-246.
- MONEREO, C. (coord.) (1994). *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona: Editorial Graó.
- NAIMAN, N., FROHLICH, M., STERN, H.H. y TODESCO, A. (1978). *The Good Language Learner*. Toronto: Ontario Institute for Studies in Education.
- O'MALLEY, J.M. y CHAMOT, A.U. (1990). *Learning Strategies in Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- O'MALLEY, J.M., CHAMOT, A.U., STEWNER-MANZANARES, G., RUSSO, R. y KÜPPER, L. (1985). Learning strategy applications with students of English as a second language. *Tesol Quarterly* 19,3: 557-584.
- OXFORD, R.L. (1990). *Language Learning Strategies: What Every Teacher Should Know*. Boston, Massachusetts: Heinle & Heinle Publishers.
- PAIVIO, A. y DESROCHERS, A. (1981). Mnemonic techniques in second-language learning. *Journal of Educational Psychology* 73,6: 780-795.
- PALACIOS, I.M. (1994). *La Enseñanza del Inglés en España a Debate*. Universidade de Santiago de Compostela.
- REISS, M. (1985). The good language learner: another look. *Canadian Modern Language Review* 41: 511-23.
- SCHMITT, N. (1997). Vocabulary learning strategies. En SCHMITT, N. & MCCARTHY, M. (Eds.) *Vocabulary: Description, Acquisition and Pedagogy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- THOMPSON, I. (1987). Memory in language learning. En WENDEN, A. & RUBIN, J. (Eds.).
- WENDEN, A. & RUBIN, J. (Eds.) (1987). *Learner Strategies in Language Learning*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.